

Mensaje dos

**Cuatro recorridos cruciales
para entrar en el ministerio de la era
siguiendo de cerca al ministro
de la era con la visión de la era**

Lectura bíblica: 1 R. 18:21-40; 19:2-12; 2 R. 2:1-14

- I. Elías era un ministro de la era con la visión que correspondía a su era (cfr. Mal. 4:5-6; Lc. 1:13-17, 76-80; Mt. 17:1-13; Ap. 11:3-12); en cada era el Señor tiene cosas especiales que quiere lograr; Él tiene Sus propios recobros y Sus propias obras que llevar a cabo; el recobro y obra particulares que Él lleva a cabo en una era es el ministerio de esa era; el ministerio de Elías consistió en ser un antitestimonio, diciéndoles a los hijos de Israel que la idolatría es un pecado que ofende a Dios; cuando todo Israel adoraba ídolos, Elías les dijo que los ídolos que adoraban eran dioses falsos, y que sólo Jehová era el Dios verdadero:**
- A. El nombre Elías significa “Mi Dios es Jehová”; esto nos habla de su misión y mensaje; él fue el más destacado y el más representativo de los profetas antes del cautiverio, y él fue un vencedor.
 - B. En tiempos de Elías todo Israel adoraba a Baal, y solamente Elías afirmaba que Jehová es Dios; él fue un profeta levantado por Dios en una de las horas más oscuras de la triste historia de Israel, cuando la desolación y oscuridad de la nación eran más severas; todo el reino de Israel seguía un patrón de idolatría—1 R. 18:19.
 - C. El hecho de que ellos adoraran a Baal equivalía en realidad a que adoraran a Satanás; en 2 Reyes 1:2 dice que el dios de los ecronitas era Baal-zebub; en el Nuevo Testamento, Beelzebú significa “señor de las moscas”, refiriéndose a Satanás como el príncipe de los demonios; los judíos le cambiaron el nombre por Beelzebul, nombre despectivo que significa “señor del muladar”—Mt. 10:25; 12:24, 27; Mr. 3:22; Lc. 11:15:
 - 1. Como señor del muladar, Satanás se especializa en guiar a las moscas a comer estiércol; puesto que él también es el señor de las moscas, todos los pecadores son como moscas que siguen a Satanás para “comer estiércol”; todos los descendientes caídos de Adán son cautivos de Satanás, quien los guía a cometer pecados y los hace “esclavos del pecado”—Jn. 8:34.
 - 2. Necesitamos seguir el modelo del apóstol Pablo, quien dijo que todas las cosas que en el pasado eran para él ganancia, las tenía por “basura” (escoria, desecho, inmundicia, comida de perros, estiércol) para ganar a Cristo—Fil. 3:5-8.

Mensaje dos (continuación)

- D. Acab provocó la ira de Jehová más que todos los reyes que le precedieron; en consecuencia, Dios levantó a Elías para que declarara que los hijos de Israel habían sido turbados a causa de la idolatría y que sólo Jehová es Dios—1 R. 16:33; 18:4, 17-18, 37:
1. Como creyentes neotestamentarios, necesitamos prestar atención a las palabras del apóstol Juan: “Hijitos, guardaos de los ídolos” (1 Jn. 5:21); los ídolos se refieren a todo lo que reemplaza o sea un sustituto de Cristo, quien es el Dios verdadero, genuino y real (Jn. 20:28-29); necesitamos ver que el hombre Jesús es el propio Dios (1:1-2; 5:18; 10:33; Ro. 9:5; Fil. 2:6; 1 Jn. 5:20).
 2. Jehová le dijo a Ezequiel: “Hijo de hombre, estos hombres han erigido sus ídolos en su corazón”; un ídolo en nuestro corazón es todo aquello en nosotros que amamos más que al Señor y que reemplaza al Señor en nuestra vida—Ez. 14:3.
 3. En la palabra *anticristo*, el prefijo griego *anti* tiene dos significados principales: primero, significa “estar en contra de”; y segundo, “en lugar de” o “en vez de”; ser un anticristo es, por un lado, estar en contra de Cristo y, por otro, es tener alguna cosa en lugar de Cristo, algo que reemplaza a Cristo—1 Jn. 2:18-19.
 4. Necesitamos pedirle al Señor que nos salve de llevar un vivir que es según el principio del anticristo, el principio de reemplazar a Cristo, quien es el Ungido, así como la unción; llevar un vivir en el principio del anticristo es llevar un vivir en el principio de ser “anti-unción”, que consiste en ser “anti” el mover, obrar y saturar que el Dios Triuno lleva a cabo en nuestro interior—vs. 20, 27.
 5. El objetivo de Satanás consiste en recibir adoración de los hombres al ocultarse detrás de numerosos ídolos y religiones (Mt. 4:8-9); los ídolos tienen espíritus malignos y demonios que se esconden detrás de ellos debido a que Satanás se encuentra detrás de ellos; el Padre tiene que buscar adoradores porque Satanás está tratando de robarle a Dios la adoración (Jn. 4:23-24; cfr. 1 Jn. 2:20, 27).
- E. Elías representa el principio rector de no preocuparnos por nuestra propia vida a fin de mantener el testimonio de Dios; él se mostró fuerte y valiente para hacer frente al rey, al pueblo y a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal; cuando la iglesia está

Mensaje dos (continuación)

desolada y la mayoría de los creyentes están tibios, Dios levanta vencedores para que sean un antitestimonio, los cuales no se preocupan por su propia vida y sólo se preocupan por la voluntad de Dios (tal como “Antipas Mi testigo, Mi siervo fiel, que fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás”)—Ap. 2:13-14; 12:11.

II. Jacobo 5:17 y 18 dicen: “Elías era hombre de sentimientos semejantes a los nuestros, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra hizo brotar su fruto”:

- A. Que Elías orara “fervientemente” significa literalmente que él “oró en oración”; esto denota que el Señor le dio a Elías una oración, en la cual él oró.
- B. Elías no oró conforme a su sentimiento, pensamiento, intención o estado de ánimo ni alguna clase de motivación que surgiera de ciertas circunstancias o situaciones para lograr su propio propósito; él oró en la oración que el Señor le dio para llevar a cabo Su voluntad—cfr. Sal. 27:4; Jn. 15:7.
- C. En el monte Carmelo, Elías le dijo a todo el pueblo de Israel y a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal: “¿Hasta cuándo andaréis brincando entre dos opiniones? Si Jehová es Dios, seguidle; pero si Baal lo es, id en pos de él”—1 R. 18:21:
 1. Elías oró a “Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel”, y “cayó fuego de Jehová y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y lamió el agua que estaba en la zanja”—vs. 36-38.
 2. “Cuando todo el pueblo vio esto, se postraron sobre sus rostros y dijeron: ¡Jehová, Él es Dios! ¡Jehová, Él es Dios!”; después de esto, todos los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal fueron ejecutados—vs. 39-40.
 3. Cuando Jezabel se enteró de esto, amenazó con matar a Elías; debido a que Elías en su debilidad tuvo temor, huyó para salvar su vida; él caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios, y se metió en una cueva y pasó la noche allí—19:2, 9-10.
- D. Mientras Elías estaba en el monte de Dios, de repente pasó Jehová, mas Él no estaba en el viento, ni en el terremoto ni en el fuego; después del fuego, Dios le habló a Elías con “voz apacible

Mensaje dos (continuación)

y suave”; esto indica que Dios estaba introduciendo a Elías en la era del Nuevo Testamento, en la cual Dios habla a Su pueblo no con voz de trueno, sino con voz apacible y suave—vs. 11-12; Ro. 8:6b; 2 Co. 2:13; 1 Jn. 2:27.

- E. Entonces Dios dijo: “Yo he hecho que queden en Israel siete mil: todas las rodillas que no se han postrado ante Baal y toda boca que no lo ha besado” (1 R. 19:18; Ro. 11:2-5); estos fieles vencedores son “los que [Él] esconde” (Sal. 83:3b), y nuestro Dios es “un Dios que se esconde” (Is. 45:15).

III. Que Eliseo siguiera a Elías de Gilgal a Bet-el, de Bet-el a Jericó y de Jericó al río Jordán nos muestra que a fin de entrar en el ministerio que corresponde a la era neotestamentaria, deberíamos seguir intrínsecamente al ministro de la era conforme a la visión de la era; para ello debemos seguir al Señor por cuatro lugares cruciales—2 R. 2:1-14:

- A. Elías tipifica la era antiguotestamentaria con la economía antiguotestamentaria, y Eliseo tipifica la era neotestamentaria con la economía neotestamentaria.
- B. El cambio de eras se produjo mediante el paso por Gilgal, el lugar donde el pueblo de Dios le dio fin a su carne circuncidándose; éste es el lugar donde la carne es juzgada y el lugar donde Dios nos ilumina para juzgar la carne—Jos. 5:2-9; Gá. 5:24; Fil. 3:3-8:
1. La carne es todo lo que poseemos desde nuestro nacimiento (Jn. 3:6); la carne es la máxima expresión del hombre tripartito caído, y el Espíritu en nuestro espíritu es el Dios Triuno procesado hecho real para nosotros al máximo; la carne caída es el enemigo más poderoso y maligno de Dios (Ro. 7:5—8:13) y es completa y absolutamente aborrecida por Dios (Gn. 6:3; 1 Co. 2:14-16; 3:1, 3).
 2. Todo lo que poseemos desde nuestro nacimiento —no sólo el pecado, la inmundicia y la corrupción, sino también la bondad, la benevolencia, el talento, el celo, la sabiduría y la capacidad naturales— es desagradable para Dios.
 3. Rechazar la carne es la expresión máxima de la vida espiritual; todos los que no han aprendido a rechazar la carne no han iniciado su camino por la senda espiritual y no conocen verdaderamente la vida espiritual.

Mensaje dos (continuación)

- C. El cambio de eras se produjo mediante el paso por Bet-el, el lugar donde uno renuncia al mundo para volverse absolutamente a Dios, tomándolo como su todo; Bet-el se refiere a la victoria sobre el mundo—Gn. 12:8; 1 Jn. 2:15:
 - 1. Según Génesis 12:8, Bet-el es el lugar donde Abraham edificó un altar, el lugar de comunión y comunicación con Dios; es el lugar donde nos consagramos a Dios y nos entregamos totalmente a Él para vencer al mundo—13:3-4.
 - 2. La victoria sobre el mundo es una condición necesaria para ser arrebatados y recibir el poder del Espíritu Santo; si un creyente verdaderamente desea ser lleno del Espíritu Santo y ser arrebatado, debe pagar el precio de abandonar el mundo y aprender a tener comunión con Dios en el altar de la consagración total.
- D. El cambio de eras se produjo mediante el paso por Jericó; ésta fue la primera ciudad que Josué y el pueblo de Israel tuvieron que derrotar cuando entraron en la buena tierra, y representa al enemigo de Dios, Satanás—Jos. 6; Ap. 12:11:
 - 1. Josué 6 habla de vencer a Jericó, que significa “maldito”; los cananeos representan a las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes mencionadas en Efesios 6:12.
 - 2. Satanás es el príncipe de este mundo (Jn. 14:30), y los espíritus malignos son los gobernadores del mundo de estas tinieblas, lo cual se refiere al mundo actual; los espíritus malignos son los ángeles rebeldes que han seguido a Satanás en su rebelión contra Dios y que ahora gobiernan en las regiones celestes ejerciendo dominio sobre las naciones del mundo, como por ejemplo, el príncipe de Persia y el príncipe de Grecia (Dn. 10:20).
 - 3. Necesitamos ser aquellos que nos vestimos “de toda la armadura de Dios” (Ef. 6:11, 13); toda la armadura de Dios es dada a todo el Cuerpo de Cristo y no a ningún miembro del Cuerpo de forma individual; debemos combatir la batalla espiritual en el Cuerpo, no como individuos.
 - 4. La manera de vencer al mundo es ejercitar nuestro espíritu de fe para creer en la palabra de Dios, actuar según Su palabra y creer que recibiremos los frutos de llevar a cabo Su palabra (2 Co. 4:13; Jn. 17:17; 6:63; Ef. 6:17-18); Jericó cayó debido

Mensaje dos (continuación)

a que los israelitas confiaron en la palabra de Dios y se mantuvieron firmes en su posición; cuando el Señor fue tentado por el diablo tres veces, el Señor respondió tres veces diciendo “Escrito está...” (Mt. 4:4, 7, 10).

5. Para vencer el ataque de los espíritus malignos, debemos ignorar toda situación y sentimiento y ejercitar nuestro espíritu de fe para creer en la palabra de la promesa dada por Dios; también debemos permanecer firmes en la posición que Cristo nos ha dado, la cual está en los cielos, y debemos derribar a Satanás y sus espíritus malignos a su posición inferior—2 Co. 4:13; Ef. 2:6; Col. 3:1-2.
 6. Que los sacerdotes portasen el Arca en Jericó significa que en la guerra espiritual lo primero que debemos hacer es exaltar a Cristo, dándole el primer lugar, la preeminencia, en todo; el toque de las trompetas y los gritos (la séptima vez alrededor de la ciudad) representan el hecho de dar testimonio de Dios y proclamarlo juntamente con Cristo (el Arca) por la fe en las palabras de instrucción dadas por Dios—Jos. 6:1-20.
- E. El cambio de eras se produjo mediante el paso por el río Jordán; este río, donde se dio inicio al bautismo neotestamentario, representa la muerte; cruzar el río Jordán equivale a vencer la muerte a fin de vivir y ministrar en resurrección—Mt. 3:5-6; Ro. 6:3-4; Gá. 2:20:
1. El bautismo del Señor representa la muerte, y Su salida de las aguas representa la resurrección; por el poder de la resurrección, el Señor venció la muerte; al ser bautizado, Él pudo vivir y ministrar en resurrección aun antes que ocurriera Su muerte y resurrección tres años y medio después—Mt. 3:13-17.
 2. Nosotros obtuvimos a Cristo como esta vida de resurrección en el momento de nuestra regeneración; el hombre-Dios, Jesús, fue clavado en una cruz e inmolado por manos de inicuos, pero Dios lo levantó, “sueños los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella”—Hch. 2:23-24; Jn. 11:25; 1 P. 1:3.
 3. Andar en novedad de vida es vivir en la realidad de nuestro bautismo (Ro. 6:4); servir en la novedad del espíritu es servir en la realidad de nuestro bautismo (7:6).

Mensaje dos (continuación)

4. Necesitamos procurar conocer el poder de la resurrección de Cristo; es por el poder de la resurrección de Cristo, y no por nuestra vida natural, que decidimos tomar la cruz al negarnos a nosotros mismos y somos capacitados para ser conformados a Su muerte al ser uno con Su cruz—Fil. 3:10-12; Mt. 16:24; Cnt. 2:8-10, 14.
 5. Mientras nos preparamos para ser arrebatados, debemos aprender cómo cruzar el Jordán y vencer la muerte; debemos aprender a resistir el poder de la muerte que existe en nosotros y en nuestro entorno, y deberíamos demostrar y manifestar que estamos unidos a nuestro Señor resucitado, al conocerlo y expresarlo a Él como el poder de la resurrección en todas las cosas—1 Co. 6:17; 2 Co. 1:8-9; 5:4; 3:17; cfr. 4:5, 10-12.
 6. Uno lleva la vida de la cruz por el poder de la resurrección y es alentado por las riquezas de la resurrección (Fil. 3:10); en las palabras de conclusión de El Cantar de los Cantares, la buscadora que ama a Cristo ora pidiendo que su Amado se apresure a retornar en el poder de Su resurrección (la gacela y el cervatillo) a fin de establecer Su dulce y hermoso reino (los montes de especias), que llenará toda la tierra (8:13-14; Ap. 11:15; Dn. 2:35).
- F. Si queremos experimentar el arrebatamiento de Elías y una doble porción del espíritu con el poder del Espíritu Santo (2 R. 2:9-15), debemos pasar por Gilgal, Bet-el, Jericó y el río Jordán; para que en nuestra experiencia ocurra el cambio de la era del Antiguo Testamento a la era del Nuevo Testamento, tenemos que darle fin a nuestra carne (Gá. 5:24; Fil. 3:3), renunciar al mundo y volvernos a Dios (Jac. 4:4; 1 Jn. 2:15-17), derrotar a Satanás (Ef. 6:10-20; Ap. 12:11) y pasar por la muerte siendo introducidos en un vivir que está en resurrección (Ro. 6:3-4; Gá. 2:20).
- IV. Esta era presente es la era de los vencedores, y el ministerio de esta era presente por medio de los ministros de la era presente es el sonido del llamado que el Señor hace a los vencedores (aquellos que ven la visión de la eternidad, llevan la vida de la eternidad, y realizan la obra de la eternidad: esto equivale a ver la máxima meta de Dios y a expresar la Nueva Jerusalén en nuestro vivir y hacer la obra propia de la Nueva Jerusalén); estos vencedores tienen por finalidad**

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje dos (continuación)

la edificación de la realidad del Cuerpo de Cristo, la preparación de la novia de Cristo y la manifestación del reino de Cristo; a fin de satisfacer la máxima necesidad de Dios en estos últimos días, tenemos que tomar la resolución de ser vencedores, aquellos que son vitalizados—Jue. 5:15-16, 31; Ap. 2:7, 11, 17, 26-29; 3:5-6, 12-13, 21-22.